

¿Son las campañas electorales violentas una tendencia mundial?



Por **Katherine Durán**, licenciada en Relaciones Internacionales, Universidad Católica de Salta, Argentina.

Contacto: katherineluz.29@gmail.com

Cita sugerida: Durán, K. (04 de julio de 2024). *¿Son las campañas electorales violentas una tendencia mundial?* [Columna de opinión]. Centro de Estudios Estratégicos de Relaciones Internacionales. URL: <https://www.ceeriglobal.org/son-las-campanas-electorales-violentas-una-tendencia-mundial/>

En un tenso clima de convulsión política, Ecuador celebraba sus elecciones presidenciales adelantadas en 2023. Sin embargo, la atención del mundo estuvo enfocada en los chalecos antibalas que vestían los candidatos. De hecho, chalecos antibalas y custodias personales fueron el sello de la campaña electoral en un país asediado por el narcotráfico y la violencia.

Medidas similares debieron haber sido implementadas en países como México, Japón y Alemania, donde las últimas campañas electorales también exponen altos niveles de violencia. Puede observarse un preocupante incremento en el número de ataques, secuestros, asesinatos y amenazas sufridos por candidatos, simpatizantes políticos o familiares durante el desarrollo de campañas electorales ¿Estamos frente a una nueva tendencia que amenaza la democracia?

El 9 de agosto de 2023, el aspirante a la presidencia de **Ecuador**, Fernando Villavicencio, fue asesinado a la salida de un acto político. Según el [Informe de observación de violencia política](#) elaborado por el Observatorio Ciudadano de Violencia Política (OCVP), la Asociación MEGA y la Friedrich-Ebert-Stiftung de Ecuador, **entre 2022 y 2023 se produjeron 88 ataques** contra personas vinculadas a la política. En **Colombia** se registraron **325 víctimas de violencia electoral** durante el año de campaña, según el informe sobre violencia político-electoral de la [Fundación Paz & Reconciliación](#)(Pares).

En **México**, el periodo electoral abrió y cerró con asesinatos. El mismo día en el que iniciaban las campañas municipales, en abril de 2024, fue acribillada la candidata a alcaldesa Gisela Gaytán. A horas

del día de votación, el candidato a intendente del municipio de Cutzeo, Israel Delgado Vega, fue asesinado a balazos en la puerta de su hogar. Según la [Consultora Integralia](#), desde **septiembre de 2023 hasta el 1 de mayo de 2024**, se registraron **208 aspirantes o candidatos víctimas de violencia** en el país, incluyendo **29 asesinatos**. Cuando se contempla a funcionarios, ex funcionarios, políticos, familiares o colaterales, la cifra se duplica holgadamente, alcanzando **560 agresiones y 195 asesinatos**. El 28 de mayo, la titular de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, Rosa Icela Rodríguez, confirmó que oficialmente se registró el asesinato de 8 candidatos, 4 precandidatos y 10 aspirantes a algún cargo hasta esa fecha. Sin embargo, según consultoras privadas, como [Data Cívica](#), han registrado **29 candidatos o precandidatos asesinados durante el 2024**. Estas cifras confirman este proceso electoral como el más violento en la historia de México.

Sin embargo, es ingenuo pensar que estos niveles de violencia política-electoral están circunscritos sólo a nuestra región, podemos encontrar diversos países atravesando esta problemática. En julio de 2022, el entonces primer ministro de **Japón**, Shinzō Abe, fue asesinado a tiros durante una campaña parlamentaria. A menos de un año, en abril de 2023, el primer ministro japonés, Fumio Kishida, tuvo que ser evacuado de emergencia luego de una explosión provocada durante una actividad electoral. Valga decir que este país, de hecho, cuenta con un historial apremiante de ataques y asesinatos a mandatarios y candidatos. En el mismo continente, en 2023, **Filipinas** atravesó las elecciones locales más violentas en la historia del país, con el asesinato de 19 militantes políticos durante el mes de campaña.

En Europa la violencia también estuvo presente en la última campaña electoral parlamentaria. En **Alemania**, el 3 de mayo, el principal candidato socialdemócrata, Matthias Ecke, fue atacado brutalmente mientras colgaba carteles electorales. Días después, la candidata Yvonne Mosler también fue agredida y amenazada. De hecho, la violencia física o verbal contra funcionarios o representantes electos se ha [duplicado](#) en cinco años en el país; en estos meses del 2024, ya se han contabilizado 22 ataques a políticos. A esto se suma el intento de magnicidio contra el primer ministro de **Eslovaquia**, Robert Fico, y múltiples ataques y amenazas a candidatos y simpatizantes políticos en **Francia, España y Países Bajos**.

Con este panorama, cabe preguntarnos qué hay detrás de estos niveles crecientes de violencia política-electoral y si esto refleja una tendencia que se está naturalizado en el escenario internacional. En los países observados esta tendencia responde a diversos factores. En Latinoamérica podemos evidenciar que estos hechos están vinculados principalmente a crisis de violencia e inseguridad desencadenadas por bandas narco-criminales, pandillas, cárteles y mafias. A esto se suman los crecientes niveles de clientelismo, corrupción y polarización política en la región. Mientras tanto, en Europa, los ataques electorales están mayormente relacionados a la extrema polarización política y el resurgimiento de fanatismos y facciones extremas. Por su parte, en países asiáticos, como Japón, encontramos que la violencia política está vinculada a ataques aislados u orquestados por la mafia nipona. Mientras que en Filipinas es causada por los conflictos entre clanes rivales que dominan diferentes regiones del país.

Indudablemente la violencia electoral responde a diversos factores y aunque muchos de ellos son compartidos alrededor del mundo, no existe uno que por sí solo baste como causal para entender el auge de este fenómeno. Esta situación interpela a los gobiernos y al propio **sistema democrático** al obstaculizar los procesos electorales y cuestionar su capacidad de responder a las preocupaciones de la sociedad, muchas de ellas relacionadas a los desencadenantes de esta violencia política. La suspensión o aplazamiento de elecciones por los niveles de conflictividad y violencia política son una alarma. ¿Están en peligro los procesos electorales? ¿Pueden las democracias mantenerse estables en estas condiciones?

La realidad demuestra que la mayoría de las regiones del mundo enfrentan una escalada de violencia durante sus procesos electorales que pone en riesgo las, cada vez más frágiles, democracias. El desafío para la sociedad y el gobierno es identificar y potenciar las vías que permitan a la democracia lidiar y eliminar esta tendencia.

Este es un artículo de opinión. Las opiniones y contenido no reflejan o representan necesariamente la postura del CEERI como institución.